

VI Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2018)

Sede: Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo
Sarmiento 2037, Ciudad Autónoma de Buenos Aires
29, 30 y 31 de agosto de 2018

Los fundamentos ónticos de la ontología: el peronismo y la elaboración de la teoría de Ernesto Laclau

Gustavo Castagnola
Universidad Nacional de Tres de Febrero
ghcast@hotmail.com

Introducción

Como ha sido frecuentemente señalado, la obra teórica de Ernesto Laclau presenta, a todo lo largo de su desarrollo, diversos puntos de continuidad. Ésta se percibe en, al menos, dos terrenos: en primer lugar, en la manera en la que las circunstancias políticas que le fueron contemporáneas proveyeron, de modo permanente, parte de los "insumos" con los que elaboró sus reflexiones; en segundo lugar, y en el nivel específicamente teórico, su constante preocupación por combatir lo que él llamó el "reduccionismo de clase". Entre las condiciones histórico-políticas de las que Laclau fue contemporáneo y que influyeron en su obra, siempre se destacó la experiencia política argentina. En este breve trabajo, nos proponemos explorar sumariamente en qué sentido la producción teórica de Laclau estuvo decisivamente marcada por la experiencia del peronismo.

Al hacer referencia a la influencia que los acontecimientos políticos argentinos tuvieron en la elaboración de su teoría, Ernesto Laclau identificó, como particularmente

relevantes, dos; por un lado, la desintegración del frente político que había hecho posible la caída de Perón en septiembre de 1955; por otro lado, el rápido proceso de recomposición hegemónica del peronismo que habría de rematar en el retorno y la tercera presidencia de Perón entre 1972 y 1973. Alguna vez, Laclau indicó esta circunstancia en estos términos:

"Después de la contrarrevolución oligárquica y de la caída del régimen peronista en 1955, el gobierno que asumió el poder anunció la instalación permanente de un sistema liberal democrático (...). Yo tenía entonces casi veinte años, y como típico miembro de las clases medias liberales había apoyado al golpe. Pero la desilusión con el nuevo régimen no tardó en venir, en la medida en que su agresivo monetarismo, el desmantelamiento de la protección de la economía nacional y la transferencia masiva de recursos al sector terrateniente a través de las devaluaciones, resultaron muy pronto evidentes. Hay que mencionar también la naturaleza regresiva de las políticas sociales del régimen (...). Al mismo tiempo, la resistencia peronista comenzaba a organizarse en los barrios obreros de Buenos Aires, y a crear dudas en nuestras mentes de estudiantes liberales radicalizados. Fue en esos años que yo aprendí mi primera lección de "hegemonía". La situación era clara. Si el régimen liberal oligárquico hubiera tenido éxito en absorber de un modo "transformista" las reivindicaciones de las masas (...) el peronismo se hubiera alejado como conjunto de símbolos anti-sistema al horizonte de lo social (...). Pero lo que aconteció fue lo opuesto: la capacidad transformista del sistema se fue estrechando, como una piel de zapa, y, como resultado, los "significantes flotantes" nacional populares del peronismo pasaron a hegemonizar un número creciente de demandas sociales y a definir el curso de las grandes luchas de masas de los años sesenta y setenta. Intentar capturar esos símbolos con un análisis clasista era obviamente absurdo" (Laclau, 1990: 209-10; comillas en el original)¹.

Política e ideología: ¿en la teoría marxista?

¹En el "Prefacio a la edición inglesa" de *Los fundamentos retóricos de la sociedad* (Laclau, 2014: 11-5), texto cuya versión castellana fuera publicado después su fallecimiento (en abril de 2014), puede encontrarse una exposición a la vez más extensa y detallada hecha por el propio Laclau del modo en el que la coyuntura política argentina posterior a 1955 incidió en su trabajo teórico.

Publicado en 1977, *Política e Ideología en la teoría marxista* sería el texto que iniciará la travesía teórica de Laclau². Como se sabe, ese texto consta de cuatro capítulos: uno (“Feudalismo y capitalismo en América Latina”) dedicado a criticar la tesis de André Gunder Frank en el sentido de que América Latina fue y siempre ha sido capitalista; un segundo capítulo (“La especificidad de lo político”) en el que Laclau sintetiza e interviene críticamente en el debate mantenido por Ralph Milliband y Nicos Poulantzas respecto de la naturaleza y rasgos del Estado capitalista; en el tercero (“Fascismo e ideología”) se presenta una discusión crítica de la presentación teórica que Poulantzas hace del fascismo; finalmente, en el último capítulo (“Hacia una teoría del populismo”), y después de examinar críticamente diversas posturas en relación a lo que se ha llamado "populismo" esboza su postura teórica en relación a este tipo de fenómeno político.

En los cuatro ensayos que componen este texto puede apreciarse sin dificultad el tipo particular, heterodoxo, de empleo del marxismo que hace Laclau. Así, por ejemplo, si bien su crítica a André Gunder Frank subraya el desconocimiento y mal empleo que este autor hace (según Laclau) de las categorías marxistas, el señalamiento de Laclau en el sentido de que los modos de producción no constituyen un sustrato o fundamento sino que se articulan en totalidades más amplias, los "sistemas económicos", dista de ser ortodoxo. Además, si bien los cuatro ensayos que integran el texto se ocupan, como se ha señalado, del tratamiento de temas diferentes, pueden hallarse en ellos claras continuidades: por un lado, el debate de uno o varios conceptos teóricos; y, por otro lado, el empleo en más de un ensayo de aproximaciones y/o conceptos similares (en este sentido, y a través de notas a pie de página, el texto mismo reenvía a diversas secciones del trabajo).

Pero, y a la luz de lo que sería su obra teórica posterior, hay dos ensayos que se revelan especialmente importantes: "Fascismo e ideología" y, sobre todo, "Hacia una teoría del populismo". La filiación de ambos es muy clara; y puede apreciarse, por ejemplo, en la asombrosa similitud de dos citas contenidas en cada uno de ellos: una de José Ortega y Gasset, referida al fascismo (Laclau, 2015: 89-90) y la otra, de Gino Germani (Laclau, 2015: 173-74), que alude al populismo; pero ambas referidas a la "heteróclita" combinación ideológica que puede encontrarse tanto en el fascismo como en el populismo. Pero, además, en ellos (pero, insistimos, especialmente en el último)

²Considerar *Política e ideología en la teoría marxista* como el punto de partida de la reflexión teórica de Laclau es algo arbitrario. Sin embargo, nos ofrece una referencia clara desde donde comenzar nuestro análisis.

aparecerán siquiera tangencialmente discutidos conceptos como, entre otros, el de "articulación", "interpelación popular-democrática" y "hegemonía" que, como se sabe, ocuparán un lugar principalísimo en sus reflexiones desde la década de 1980.

Sin embargo, el aspecto fundamental en el que los dos textos se emparentan es en la crítica que Laclau hace del reduccionismo de clase y, en particular, las tesis que propone para superar ese reduccionismo y, de este modo, comprender mejor los fenómenos políticos que son objeto de análisis. En "Fascismo e Ideología" el autor que nos ocupa cuestiona la lectura que hace Poulantzas del fascismo a partir de la crítica tanto de su concepto de ideología como de su presentación de la pequeña burguesía. En lo que concierne a la primera de estas críticas (única que tendremos en consideración aquí) Laclau cuestiona la presentación que hace Poulantzas de la determinación de clase de las ideologías, del modo de ver éstas como una amalgama de elementos (de clase) y, por último, de concebir la transformación de las ideologías como un proceso de agregación/exclusión de componentes (de clase). Frente a esta perspectiva "reduccionista" (reduccionista en el sentido de que cada componente o elemento que puede hallarse en una ideología remite a una pertenencia de clase particular), Laclau avanza su postura: sostiene que, además de la contradicción de clase existente "al nivel abstracto del modo de producción", hay otra contradicción "al nivel de una formación social concreta"; y, aunque toda contradicción está sobredeterminada por la lucha de clases, no toda contradicción es "de clase". Señala Laclau que este segundo tipo de contradicción "constituye el campo de la lucha popular-democrática" en el que los agentes son interpelados/constituidos como "pueblo".

"Hacia una teoría del populismo", el ensayo que cierra el volumen, es particularmente notable por, al menos, tres circunstancias. En primer lugar, porque aquí se desarrollan de modo más exhaustivo conceptos presentes en los ensayos anteriores (en particular, y como ha sido indicado, en "Fascismo e Ideología"): en efecto, vuelven a aparecer, ahora referidos al análisis de los fenómenos populistas, los conceptos de "articulación", "sobredeterminación", "interpelación popular-democrática" y de "pueblo" (entre otros) más prolijamente desplegados. De hecho, en la primera aproximación teórica del populismo que hace Laclau nos encontramos con la mayoría de estos conceptos³. En

³Así, en "Hacia una teoría del populismo", Laclau señala que: "(...) si (...) sabemos que el populismo está directamente ligado a la presencia del "pueblo" en ese discurso, debemos concluir que lo que transforma a un discurso ideológico en populista es *una peculiar forma de articulación* de las interpelaciones popular-democráticas al mismo. *Nuestra tesis es que el populismo es la presentación de las interpelaciones popular-democráticas como conjunto sintético-antagónico respecto a la ideología*

segundo lugar, es este ensayo el que contiene buena parte de las herramientas teóricas que se proyectarán en los análisis posteriores de Laclau. No haré aquí una presentación del conjunto de argumentos que realiza nuestro en este texto. Sólo me limitaré a *enumerar* tres de las perspectivas y conceptos que, en la exégesis del populismo que hace este autor en la década de 1970, estarán presentes en sus trabajos teóricos posteriores (comenzando con *Hegemonía y Estrategia Socialista*). Primero, según Laclau, el populismo no se corresponde con ninguna fase particular de desarrollo económico ni debe ser definido a partir de un paradigma de normalidad (Laclau, 2015: 178): es, para aquellas constelaciones teóricas que han intentado pensarlo, un tipo de experiencia que entra dentro del universo de lo que, en *Hegemonía y Estrategia Socialista*, se denominará, lo contingente. Segundo, la comprensión de los fenómenos populistas requiere examinarlos a partir del concepto teórico de articulación: de hecho, para Laclau, la noción de articulación, de práctica articuladora, es la que permite pensar el concepto de hegemonía. Porque, para este autor, es un principio articulador específico entre contenidos ideológicos (clasistas y no clasistas) lo que define el concepto de hegemonía (Laclau, 2015: 188 y 189). Tercero, la práctica articuladora hegemónica en que consiste el populismo está específicamente definida por la noción de antagonismo. En palabras de Laclau:

“El populismo comienza en el punto en que los elementos popular-democráticos se presentan como opción antagónica frente a la ideología del bloque dominante” (Laclau, 2015: 202).

Pero, y en tercer lugar, este ensayo es notable porque la crítica hacia donde se orienta la lectura de Laclau no son las posturas marxistas que habían buscado examinar el populismo, sino las "funcionalistas"; en efecto, en este texto son las perspectivas de Gino Germani y de Torcuato Di Tella las que son sometidas a un escrutinio crítico (en particular, y como se señaló, la posición de estos dos autores en el sentido de que el populismo se corresponde con una etapa anómala y específica de la evolución de las economías de América Latina). De modo que, en un libro que lleva por título *Política e ideología en la teoría marxista*, el ensayo en el que más se desarrollan conceptos que, en este mismo texto y posteriormente, ocupan un lugar central en la empresa teórica de Ernesto Laclau, ni el análisis crítico se concentra en conceptos y categorías marxistas, ni el tipo de fenómeno político e ideológico que ocupa centralmente el interés, el *dominante*” (Laclau: 2015: 201 –cursivas y subrayado en el original-).

populismo, recibe atención privilegiada por el hecho de ser objeto de preocupación particular del marxismo ¿Cómo explicar esta circunstancia?

A modo de conclusión: marxismo, postmarxismo y peronismo o los fundamentos ónticos de la ontología de Laclau.

Parece claro que, y para expresarlo en los términos en los que lo hicieran Ernesto Laclau y Chantal Mouffe en el "Prefacio a la segunda edición" de *Hegemonía y estrategia socialista*:

"Cualquier cambio esencial en el contenido óntico de un ámbito de investigación conduce a un nuevo paradigma ontológico" (Laclau & Mouffe, 2001: 14).

Y el contexto "óntico" en el que el texto de Laclau que nos ocupa fue elaborado remite, sin dificultad, al ya referido proceso de recomposición hegemónica del peronismo que culminaría en el retorno del exilio de su primer líder histórico. Así, y como lo señala Laclau en una extensa nota a pie de página de "Fascismo e ideología", ir más allá del reduccionismo de clase (en sus términos teóricos, pasar del concepto de "reducción" al de "articulación") no sólo era un imperativo analítico sino también político:

"(...) desde el punto de vista de sus intereses de clase, la ideología del proletariado sólo puede consistir en la articulación de la ideología marxista leninista a las interpelaciones popular-democráticas características de una formación social específica. Solo a través de este tipo de articulación la ideología de una clase puede presentarse como ideología hegemónica (...)" (Laclau, 2015: 124, n.).

Y, según lo observará en repetidas ocasiones Laclau, era precisamente en ese tipo de empresa de construcción hegemónica en el que se hallaba el peronismo a fines de la década de 1960 y principios de la de 1970: un "(...) nuevo proceso de masas que excedía por lejos los límites de cualquier "clasismo" estrecho" (Laclau, 2015: 12 – comillas en el original-). La superación del "reduccionismo de clase" era entonces, al mismo tiempo, una empresa teórico-política cuyo reconocimiento había sido posible por el así "(...) llamado *setentismo* (el espíritu de los años setenta) y a la emergencia de una nueva izquierda, nacional y popular, enteramente diferente de la izquierda liberal tradicional" (Laclau, 2015: 12 –subrayado en el original-).

En un texto en el que se examina la política y la ideología en la teoría marxista, los imperativos políticos aparecen a través del análisis del populismo (es decir, del peronismo). De manera que, en lo que será el paso del marxismo al “posmarxismo” de Ernesto Laclau las experiencias políticas populistas y, en particular, el peronismo jugarán un papel central.

Bibliografía

- Ernesto Laclau (1990): *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Ernesto Laclau (2015): *Política e ideología en la teoría marxista. Capitalismo, fascismo, populismo*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Ernesto Laclau (2014): *Los fundamentos retóricos de la sociedad*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (2001): *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia (segunda edición)*. Madrid, Siglo XXI.